

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2014**

**TEMA GENERAL:
EL CORAZÓN DE LA BIBLIA:
GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje cinco

Efesios

(1)

**Trascender el espacio y el tiempo para estar en los lugares celestiales
y en la eternidad, conocer el misterio de la voluntad de Dios y
experimentar la impartición divina de la Trinidad Divina
con miras a producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo**

Lectura bíblica: Ef. 1:3, 5, 9, 11, 22-23; 2:6; 3:16-19; 4:4-6, 12, 16

- I. La característica específica y particular del libro de Efesios es que fue escrito desde los lugares celestiales, desde la eternidad, desde el corazón de Dios y desde el propósito eterno de Dios—1:3, 5, 9, 11; 3:11:**
- A. A diferencia de Romanos, Efesios no habla de la condición de los pecadores, sino desde el corazón de Dios y de Su propósito eterno—1:5, 9; 3:11.
 - B. Efesios habla desde los lugares celestiales, no de la tierra, y desde la eternidad, no del tiempo—1:3-5; 3:11:
 - 1. Debido a que Efesios nos introduce en los lugares celestiales, no debemos prestar atención a nuestra condición, sino más bien estar en los lugares celestiales—2:6.
 - 2. Debido a que Efesios nos introduce en la eternidad, no debemos quedarnos en el tiempo, sino estar en la eternidad—1:4-5, 10; 3:11.
 - C. A fin de entender Efesios, necesitamos entrar en los lugares celestiales, en la eternidad, en el corazón de Dios y en el propósito eterno de Dios.
- II. Dios dio a “conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo”—1:9:**
- A. En la eternidad Dios planeó una voluntad; debido a que esta voluntad estaba escondida en Él, era un misterio—vs. 5, 11; 5:17.
 - B. Dios nos dio a conocer este misterio escondido por medio de Su revelación en Cristo, esto es, por medio de la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo—1:7, 20-22; 4:8-10.
 - C. Fue el beneplácito del corazón de Dios darnos a conocer el misterio de Su voluntad—1:9:
 - 1. El beneplácito de Dios es lo que Él se había propuesto en Sí mismo para la economía de la plenitud de los tiempos—v. 10.
 - 2. Dios mismo es la iniciación, el origen y la esfera de Su propósito eterno, propósito que nada puede subvertir, en función del cual operan todas las cosas y con respecto al cual Dios no buscó el consejo de nadie—v. 11; 3:11.

III. El enfoque crucial de Efesios es la impartición divina de la Trinidad Divina con miras a producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo:

- A. El capítulo 1 revela cómo Dios el Padre escogió y predestinó a los miembros en la eternidad, cómo Dios el Hijo los redimió y cómo Dios el Espíritu los selló en calidad de arras; de esta manera, se imparte en Sus creyentes a fin de formar la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo—vs. 3-14, 18-23:
 - 1. Una verdad fundamental en el recobro del Señor es que el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— se ha forjado en nosotros mediante la predestinación del Padre, la redención del Hijo y la obra del Espíritu de sellarnos y darse en arras.
 - 2. El Cuerpo de Cristo llega a existir al impartirse el Dios Triuno como vida y suministro de vida en los creyentes.
 - 3. La mención triple de la alabanza de la gloria de Dios hace referencia a la triple impartición del Dios Triuno—vs. 6, 12, 14.
- B. El capítulo 2 nos muestra que en la Trinidad Divina todos los creyentes, judíos y gentiles, tienen acceso a Dios el Padre por medio de Dios el Hijo, en Dios el Espíritu—v. 18:
 - 1. Por medio de Dios el Hijo, quien es el Consumador, el medio, y en Dios el Espíritu, quien es el Ejecutor, la aplicación, tenemos acceso a Dios el Padre, quien es el Originador, la fuente de nuestro disfrute.
 - 2. La impartición del Padre que produce Su obra maestra, la impartición del Hijo que produce el nuevo hombre y el que el Espíritu nos lleve al Padre en un solo Cuerpo dan por resultado la edificación de la iglesia y el cumplimiento de la economía eterna de Dios—vs. 10, 15-16, 21-22.
- C. En el capítulo 3 el apóstol ora pidiendo que Dios el Padre les dé a los creyentes el ser fortalecidos en su hombre interior por Dios el Espíritu, para que Cristo, Dios el Hijo, haga Su hogar en sus corazones, a fin de que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios, que es la iglesia como Cuerpo de Cristo—vs. 6, 16-19:
 - 1. El Padre es la fuente, el Espíritu es el medio, el Hijo es el objeto y la plenitud del Dios Triuno es el resultado.
 - 2. Ninguno de los tres actúa para Sí mismo, sino con miras a la plenitud del Dios Triuno; éste es un hermoso cuadro de la Trinidad Divina.
- D. El capítulo 4 describe cómo el Dios procesado como Espíritu, el Señor y el Padre se mezcla con el Cuerpo de Cristo para que los miembros del Cuerpo experimenten la Trinidad Divina—vs. 4-6, 12, 16:
 - 1. La impartición divina de Dios el Padre al estar sobre todos, del Hijo al estar por todos y del Espíritu al estar en todos capacita a todos los miembros del Cuerpo de Cristo para que experimenten y disfruten al Dios Triuno.
 - 2. Estos versículos revelan a cuatro personas —un Cuerpo, un Espíritu, un Señor y un Dios el Padre— que se mezclan como una sola entidad para ser el Cuerpo orgánico de Cristo; de ese modo, el Dios Triuno y el Cuerpo son cuatro en uno.